



ONCOLOGÍA/ La Clínica Universidad de Navarra (CUN) es el centro pionero en España en la utilización de este tipo de radioembolización

Las microesferas constatan su eficacia tras 10 años de experiencia

● Esta estrategia consigue el control de los tumores primarios de hígado en el 80 por ciento de pacientes e incluso la erradicación en algún caso

GM REDACCIÓN
Barcelona

La Clínica Universidad de Navarra (CUN) cumple 10 años desde que comenzó a utilizar la radioembolización de microesferas de Yttrio-90 para el tratamiento del cáncer de hígado, lo que la convierte en el centro español pionero y que más experiencia acumula en este procedimiento con el que ha tratado ya a más de 400 pacientes. Como señala Bruno Sangro, director de la Unidad de Hepatología de la Clínica, desde que en septiembre de 2003 comenzase su aplicación en la Clínica, los especialistas han evaluado a 500

pacientes con cáncer hepático primario o metástasis hepáticas de otros tumores. De ellos, más de 400 han sido tratados mediante radioembolización.

“La técnica consiste en inyectar unas esferas de muy pocas micras de tamaño, cargadas con el isótopo radiactivo Yttrio-90, en la arteria hepática, desde donde se dirigen preferentemente a la lesión tumoral. Allí quedan alojadas y emiten radiación, dañando a las células tumorales”, explica Sangro. Y los resultados de los 400 pacientes “dejan datos muy claros de la eficacia de esta técnica que puede permitir, incluso, el rescate quirúrgico de pacientes que inicialmente

no tenían indicación para la cirugía”, asegura el especialista.

En los tumores primarios de hígado, también llamados hepatocarcinomas (155 de los tratados), los resultados muestran que “el tratamiento es muy eficaz para evitar que las lesiones tratadas crezcan: consigue el control de la enfermedad en más del 80 por ciento de los casos, a veces durante periodos muy prolongados, y en algunos muy seleccionados incluso la erradicación”. Sin embargo, no evita que puedan aparecer nuevas lesiones en el hígado o en otros órganos.

Los especialistas destacan que de los dos primeros pacientes tra-



De izquierda a derecha, el equipo de la CUN: Fernando Pardo, Mercedes Iñarrairaegui, Bruno Sangro, Macarena Rodríguez, Alberto Benito, José Ignacio Bilbao y Ana Chopitea.

tados hace una década en la Clínica, uno vive con la enfermedad controlada y el otro, libre de enfer-

medad gracias a un trasplante para el que estaba inicialmente contraindicado.